



Año II - Núm. 39

Redacción: Comisariado de la Brigada

2 de junio de 1938

Efectos de nuestra resistencia

UN justo rumor de protesta y rebeldía empieza a cuartear la retaguardia rebelde causando serios problemas a los dirigentes de la sublevación, varios días lleva la prensa dedicando extensos comentarios a la fuga de los reclusos del fuerte de San Cristobal, algunos de los mismos evadidos que han conseguido cruzar la frontera francesa lo confirman, otros llegados a Portugal lo rubrican mostrando sus deseos de llegar al terreno leal para tomar parte en el combate de la libertad de España, pero no es solamente estas demostraciones del odio que los sometidos de la zona rebelde muestran hacia los extranjeros, hay algo más elocuente y expresivo, y es que, la repulsa popular ha encontrado eco en las alturas y a prendido en los propios cabecillas. Las declaraciones del exgeneral Yagüe, lo demuestran al reconocer el heroísmo del Ejército popular y denunciar los actos de rapiña que en la España invadida realizan los invasores. El remordimiento de su traición enroscado en su conciencia como una sierpe que amenazara estrangularles, hace a algunos rectificar, porque su relajamiento moral no es ilimitado, algunos—los que no perseguían otra cosa que su ambición de mando para perpetuar la iniquidad de su clase—sabemos que hemos de someterlos, porque no rectificarán nunca, al tener presente su inmensa responsabilidad por su traición y por sus crímenes, pero los que aún tienen un átomo de dignidad y no quieren ser vasallos de los que bajo el pretexto de una ayuda pretenden apoderarse de España, para aprovecharse de sus riquezas.

La repercusión de nuestra resistencia produce estos hechos en la zona rebelde. La declaración de nuestro Gobierno que, profusa y cautelosamente circula también por la zona invadida, contribuye a su descomposición.

Estos dos aspectos de nuestra actuación, que son nuestra resistencia y nuestra finalidad, serán el golpe de gracia que termine con el conglomerado fascista.



LA BRIGADA

España ante el mundo

Si el mundo entero vive en constante intranquilidad y en permanente zozobra, una doctrina abusiva es la que tiene la culpa; la cual consagrando el despotismo en el que manda, e imponiendo la obediencia más ciega y más pasiva a los gobernados, entorpece las iniciativas del hombre y pretende sumergir a las naciones en el embrutecimiento.

Nuestra nación, una nación libre y honrada, dirige palabras de paz y de justicia al mundo entero, y ofrece garantías seguras de sus intenciones. Afligida largo tiempo por los mismos males que las demás, ha buscado su origen, y ha encontrado que todo deriva de la violencia y de la inexperiencia de las generaciones anteriores, y mantenida por la timidez de la presente.

Entonces, anulando las instituciones artificiosas y arbitrarias, y subiendo al origen de todo derecho, y de toda razón, ha visto que existían en el orden mismo del Universo y en la constitución física del hombre, leyes eternas e inmutables, y que solo esperaban fijar la vista en ellas para hacernos dichosos. Cualquiera que sea la potencia activa, la causa motriz que sigue el Universo, habiendo dado a todos los hombres iguales órganos, idénticas sensaciones y necesidades, ha declarado por este mismo echo, que daba a todos los mismos derechos al uso de sus bienes, y que todos los hombres son igua-

les en el órgano de la Naturaleza.

Hemos vivido hasta ahora en una sociedad formada sin bases fijas, sin convenios libres, sin estipulaciones de derechos y ha resultado de este estado precario, un sin número de desórdenes y fatalidades.

Hoy se ha establecido un contrato regular, examinando cuales deben ser bases y condiciones, investigando con cuidado cual es el fin, cuales son los principios de toda asociación, estableciendo un nuevo sistema de Gobierno, porque conocemos que fueron muy viciosos los principios que nos han guiado hasta el día. Nuestros padres han marchado por la senda de la ignorancia, y la costumbre de seguirles nos ha descarrilado. Todo se hizo por violencia, por fraude, o por seducción, y las verdaderas leyes de la moral y de la razón, hoy se están aclarando. Se establecerá entre los pueblos un equilibrio de fuerzas, que conteniéndolos en el respeto de sus derechos recíprocos, hará cesar los bárbaros usos de la guerra.

Disuelto el principio de las riquezas y desigualdad, un pueblo fuerte y justo se manifiesta con un grito de libertad, que lanzado sobre pueblos distantes ha resonado en el mundo entero. A este grito se levanta un murmullo secreto de los pueblos contra toda opresión y una inquietud saludable de alarma acerca de su estado presente, se interroga sobre lo que es, sobre sus medios, y examina la conducta de sus gobernantes... Y en un día, no muy lejano, se verá aparecer un siglo nuevo, siglo de admiración para las almas vulgares, de sorpresa y espanto para los tiranos, de libertad para un gran pueblo, y de esperanzas para el mundo.

¡Pueblos! Auyentemos todas discordias y toda tiranía, no formemos más que una sociedad y una gran familia, el género humano no tiene más que una constitución, que no exista para él más que una ley, y que ésta sea la de la naturaleza; ni más que un código, el de la justicia; ni más que un altar, el de la unión.

M. MEDINA

El pueblo español confió la dirección en la defensa de su libertad a sus mejores hijos. Estos son nuestros Mandos y Comisarios. Obedecerlos es nuestro deber.



La guerra y la cultura

Camaradas: Jefes Comisarios y soldados. A través de innumerables acontecimientos ocurridos desde el 18 de julio del 36, hasta la fecha, se ha podido comprobar, sin ningún género de dudas, el cambio experimentado en todo el pueblo de la España leal.

El pueblo en sí ha cambiado un cien por cien. Recordemos algunos nombres de quienes salieron el primer día, lo que fueron y lo que son. El Campesino, Lister, Mera, etc. Hombres del campo, del taller, del comercio, salidos todos ellos del pueblo.

Obreros todos ellos, como lo son nuestros Jefes y Comisarios, como lo somos nosotros. ¿Creéis vosotros que alguno de los mencionados, tenía cuando estalló el movimiento condiciones y capacidad suficiente para ocupar el puesto que ocupan? No. De esto nadie puede dudar, pero dentro de ellos circulaba sangre rebelde y valiente, la cual les empujaba a vender cara su vida en defensa de sus ideales de libertad, defendiendo palmo a palmo nuestro querido pueblo, hombres que por su valor y arrojo se han hecho célebres significándose como héroes de nuestra lucha.

¿Podían seguir ocupando hoy sus puestos de responsabilidad con su sola valentía? Tampoco. No solo la fuerza vence siempre, hace falta también la inteligencia, pues bien, todos éstos comprendieron la responsabilidad que asumían en sus cargos y que necesitaban ambas cosas.

Ampliaron su preocupación en el estudio y a costa de sacrificios, empleando en él cuantas horas tenían libres, consiguieron unir la fuerza y la inteligencia.

Hoy asumen con la máxima solvencia el mando y la responsabilidad que el Gobierno de la República les ha encomendado.

Dije que habíamos cambiado y es cierto, gracias al esfuerzo de todos, hoy poseemos un Ejército poderoso, una

aviación — envidia de las naciones — arrojada y capaz de las mayores empresas, una marina de guerra digna de los mayores elogios, y contamos también, con un pueblo culto y disciplinado.

¿Debemos avergonzarnos de aquel pueblo que salió el primer día a luchar por la causa? Nunca. Hemos de estar orgullosos de ello, pues aquella incultura se la debíamos a nuestros enemigos, los enemigos de la sociedad, a los «civilizadores» como ellos se llaman, y nuestro mayor orgullo es haber desterrado por nuestro propio esfuerzo, todo el analfabetismo, semilla mala e impura que ellos nos dejaron, y la desterramos nosotros que somos españoles, y que con la ayuda de nuestro Gobierno, supimos comprender los prejuicios que tal incultura nos acarrearía; prolongación de la guerra, desunión, etc.

Nuestro Gobierno y nosotros, que nos impusimos el deber de aprender y capacitarnos, y que gracias a este interés hoy tenemos Jefes y oficiales, clases y Comisarios, que nos llevan por el camino más recto a una victoria definitiva. Nuestro mayor orgullo, es que son hijos del pueblo, trabajadores como nosotros.

Por sus estudios, hoy estos hombres, son los responsables de guiarnos lo antes posible al triunfo, y mañana poder hacer de España un país de prosperidad, libre y feliz. Tomemos ejemplo de estos héroes que ayer no eran nadie, y hoy son nuestra mano derecha. Pense-

mos que nosotros estamos llamados también a colaborar en todo con ellos. Nuestra misión no solo es ser soldados y luchar con el fusil, nosotros como ellos podemos también ser jefes, y el mayor de nuestro orgullo es conseguirlo con nuestro propio esfuerzo, para podernos vanagloriar algún día de ocupar los más altos cargos que la patria designe, y servir a España con el máximo rendimiento; con el estudio, el soldado de hoy puede ser oficial mañana, ella nos necesita a todos por igual, pensemos que nuestra guerra no acaba con destruir al enemigo. España necesita luego de nuestros sacrificios para hacerla grande, próspera y feliz, para ello, el más grande sacrificio es el estudio, con él marcharemos por sendas de paz y libertad. A la cabeza del mundo, solo pueden ir los países cultos y civilizados, nuestra lucha es esa. Queremos ser y lo seremos, envidia de las demás naciones. Seguiremos el mismo camino trazado por nuestros hermanos de Méjico y la U. R. S. S. De esta forma, lucharemos también por la paz del mundo.

Con el fusil y el libro ganaremos la guerra pronto, mañana haremos España grande y velaremos por la paz mundial.

Luchemos sin descanso y estudiemos. España nos lo pide.

SALUD.

¡VIVA LA REPUBLICA!

Vicente **TEBAR**

Miliciano de Cultura del 178 Bón.

La resistencia del Ejército Popular, repercute en la retaguardia facciosa, acelerando su descomposición.

Obedezcamos ahora más que nunca la consigna de nuestro Gobierno ¡RESISTIR!

PRINCIPIOS DEMOCRATICOS

«REPÚBLICA POPULAR, REPRESENTADA POR UN ESTADO VIGOROSO QUE SE ASIENTE SOBRE PRINCIPIOS DE PURA DEMOCRACIA, QUE EJERZA SU ACCIÓN A TRAVÉS DE UN GOBIERNO DOTADO DE LA PLENA AUTORIDAD QUE CONFIERA EL VOTO CIUDADANO, EMITIDO POR SUFRAGIO UNIVERSAL, Y SEA EL SÍMBOLO DE UN PODER EJECUTIVO Y FIRME DEPENDIENTE EN TODO TIEMPO DE LAS DIRECTRICES QUE MARQUE EL PUEBLO ESPAÑOL».

El tercer punto de la declaración de nuestro Gobierno, expresa como todos, el pensamiento unánime del Ejército popular. Este es el verdadero sentir y la máxima aspiración de todos los españoles; por esta misma aspiración fuimos a las urnas el año 31 y el 16 de febrero del año 36.

La traición de los derrotados de entonces, nos emplazó el 18 de julio a revalidar con las armas lo que por dos veces habíamos conseguido de una forma pacífica y sin sangre. La República democrática, y por esto se bate hoy nuestro Ejército y se desvive nuestra retaguardia.

El Gobierno de Unión Nacional y de guerra, en el cual están representadas todas las organizaciones y partidos, ha sabido sintetizar en los trece puntos de su declaración, el pensamiento y las aspiraciones de todo el pueblo español.

Un Estado vigoroso y fuerte, como expresión de la soberanía popular que sea fiel intérprete del sentir mayoritario, y encauce por la vía legislativa todas las iniciativas populares, en un régimen en el cual la personalidad ciudadana pueda manifestarse en todo su valor.

Todas las iniciativas, todas las ideologías, todas las concepciones político-sociales gozarán de plenas facultades en la propaganda de sus ideas, garantizadas por un Gobierno genuinamente popular.

Es necesario remarcar bien el sentido de nuestra lucha, y los fines que en ella perseguimos. La importancia que para los antifascistas tiene la República democrática, queda demostrado con la misma sublevación fascista, en el odio que la reacción y las clases aristocráticas sienten hacia nuestro régimen popular, no olvidemos que contra ella se sublevaron, y que en la mayor parte de las guarniciones arrastraron a los soldados a la rebelión con el engaño de que la República estaba en peligro y había que defenderla. Por eso, los deseos que el fascismo tiene en destruirla, son la demostración palpable de lo que para nosotros representa.

«Asiento de la nueva España sobre una
ámplia y sólida democracia
campesina dueña de la
tierra que trabaja».



(Octavo punto de la declaración del Gobierno).

La "retirada de voluntarios"

Desde hace más de un año se discute en el Comité de «No Intervención» la famosa retirada de los extranjeros que combaten en España, para hundir y pisotear las libertades de los trabajadores españoles. También las democracias de Inglaterra y Francia estudiaron la forma de suprimir la piratería en el Mediterráneo, donde eran víctimas los barcos franceses e inglés, (especialmente estos últimos) a su paso por las aguas del Mediterráneo, donde eran atacados y echados a pique por los piratas italo-alemanes que no miraban ni respetaban de qué nacionalidad pudiera ser el navío.

Todas estas piraterías en unión del tema «retirada de voluntarios» de España, eran causa de innumerables e infinitas reuniones del famoso y célebre «Comité» y muchísimas notas «enérgicas» que mandaban los Gobiernos de Inglaterra y Francia a los Gobiernos de Roma y Berlín y que no hacían otra cosa que gastar tiempo y tenernos engañados a los españoles, mientras que el fascismo internacional aprovechaba para intervenir más directamente en España enviando más hombres y material bélico a Franco.

Entonces nuestros bravos marinos viendo la «ceguera» de ambas democracias obtaron por acabar ellos con la piratería, y tal decisión nos dió el hundimiento del «Balears».

Nosotros los del Ejército de tierra, tampoco podemos fiar a nadie la «retirada» ya hemos visto como con el acuerdo anglo-italiano ha quedado al margen de todo. Así que esa retirada la haremos nosotros mismos ¿Como? Resistiendo hoy firmemente cada uno en nuestro puesto, de esta forma los retiraremos de nuestro suelo gran número de ellos, atacando despues con fe y coraje retiraremos el resto. Entonces si esto hacemos, enseñaremos a Inglaterra y Francia, como se retiran de España a los mal llamados voluntarios sin necesidad de tantas reuniones ni tantas notas «enérgicas» ¡Con nuestra resistencia retiramos el 50 por ciento! Y atacando el otro 50 por ciento.

¡Luchemos hasta retirar el último voluntario!

Gregorio VIANA
Comisario de la 2.ª Cñía. 177 Bón.

Mandos y Comisarios

La claridad de nuestra lucha

«El Comisario es nuestro amigo más fiel y nuestro colaborador insustituible.

.....
Sentíos indisolublemente identificados con el Comisario; sabed que vuestra responsabilidad histórica es una y la misma que la del Comisario en esta lucha». (Del discurso del General MIAJA)

La reacción enérgica operada en nuestras fuerzas, que no solamente han parado en seco el avance enemigo en Levante y Cataluña, sino que contraatacan brillantemente, es el mejor exponente del grado de capacitación de nuestro Ejército, que está dando pruebas elocuentes de estar a la altura de las actuales exigencias de nuestra lucha.

Nuestros soldados han sabido dar un mentis rotundo a los que creían que el Ejército republicano era impotente para poder contener la enorme avalancha de los modernísimos ejércitos de la invasión.

El coro de detractores de la política europea, que a través del prisma de sus intereses veían languidecer la República, se han visto sorprendidos al ver a ésta alzarse firme y vigorosa por la decidida voluntad de los españoles, que prefieren morir defendiéndola, a verla entre las manos ensangrentadas de Hitler y Mussolini.

todo momento, la verdad de nuestra situación, como había que afrontarla para vencerla. Ha sido la intensa labor de agitación y esclarecimiento, lo que ha permitido que nuestros combatientes se pegasen al suelo, consiguiendo deshacer los planes siniestros del enemigo y haciendo cambiar por completo la situación exterior e interior de la guerra.

Esto no indica que se haya cancelado el peligro, los momentos siguen siendo graves, habrá que afrontar situaciones mucho más difíciles, y es necesario mantener vivo y templado el espíritu de nuestros soldados, son múltiples las tareas que a éste efecto tienen los Comisarios a realizar. Estos días de calma en nuestro sector, tienen que ser bien aprovechados por los Comisarios y Delegados políticos: la ociosidad deprime el espíritu del combatiente. En la medida que aumenta el volumen de nuestra guerra, mayor altura e intensidad adquiere la labor del Comisario.

Es cierto que los Comisarios conscientes de su responsabilidad, procuran por todos los medios superar su trabajo de organización, de educación política y cultural, de ayuda a los mandos, ayuda que ellos aportan de forma discreta y cordial; pero también es cierto, que en el camino de su cometido tropiezan con no pocas incomprendiones. Hay mandos militares con un fino sentido del carácter democrático de nuestra lucha, que reconocen la enorme importancia del papel del Comisario; pero seamos sensatos y claros, (la claridad es la característica esencial de nuestra lucha): hay que reconocer que aún existen muchos mandos a quienes su incompreensión les lleva a poner cortapisas al trabajo del Comisario o Delegado político. Estos mandos, no creen conveniente que al soldado se les hable claro, temen que la fuerza discuta libremente los documentos, o manifiestos, ya sean del Gobierno, o del Comisariado, con lo que dificultan la labor de esclarecimiento, misión esencialísima del Comisario.

Sin duda, es una buena voluntad lo que guía el proceder de dichos mandos, pero esto se hace con cierta irresponsabilidad, ya que el Comisario tiene unas tareas concretas marcadas por la superioridad y él es el único responsable al no realizarlas.

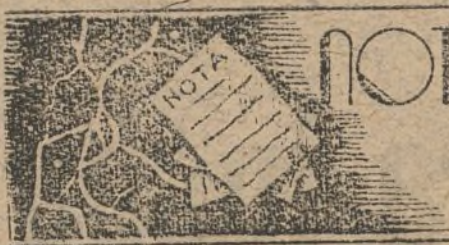
El carácter y las necesidades de nuestra guerra, exigen de todos una amplia y profunda penetración, una colaboración sin límites, que cuanto más amplia y cordial sea, mejor favorecerá nuestra causa.

Esto es, lo que es necesario hacerles comprender a los mandos que aún no están muy convencidos del papel importante del Comisario, ya que su intransigencia no tiene justificación favorable a la victoria.

Juan CÁMARA



Es indudable, que los combatientes han comprendido perfectamente la importancia que para nosotros tenía la consigna victoriosa de la RESISTENCIA. Los Comisarios les han explicado, en



NOTA de los FRENTE S

El Ejército popular que se bate en tierras del Este y de Levante, sigue diezmando las últimas importaciones italianas.

En el Sector del Este, nuestras fuerzas ocuparon la Masía, y posiciones al oeste de Serrat de la Cumilla, en las inmediaciones de Roca Penyada.

En Levante, las fuerzas leales recuperaron Corral Blanco y el pueblo de Aldehuela, cogiendo prisioneros y material de guerra, en otros sectores se rechazaron todos los ataques.

En el Centro, sector de El Pardo, fué volada una mina propia ocasionando la explosión de un fortín enemigo.

En los demás Ejércitos sin novedad.

Nuestra aviación bombardea el aeródromo de la Cenia y el puerto de Palma incendiando tres buques enemigos.

La resistencia de nuestro Ejército ha producido un nuevo frente en la zona invadida. 10.000 «nacionales», persiguen a más de 700 hombres, que no quieren vivir entre déspotas y traidores

HACIA EL FIN DEL ANALFABETISMO

Desterrando el analfabetismo, tendremos recorrido el noventa por ciento del camino hacia la victoria.

No hace muchas fechas, visitaba las posiciones del 177 Bón. acompañando al Jefe del E. M. de la División, y un campesino de Jaén, Antonio Galán vigilaba en su aspillera los movimientos del enemigo y distraía la pesadez del servicio deletreando las páginas de la cartilla antifascista, editada por la J. S. U. con paciencia y entusiasmo, señalando todavía con el dedo las sílabas y palabras que iba pronunciando.

Ni que decir tiene que el Jefe del

E. M. de la División le felicitó y sacando la pitillera, le regaló un cigarrillo.

Cientos de veces he visto y podido comprobar la eficacia del trabajo abnegado y heroico que conjuntamente llevan el Comisariado y las Milicias de la Cultura.

Al incorporarse a nuestra Unidad cientos de jóvenes andaluces y castellanos, sometidos hasta ayer al yugo capitalista, cuyas consecuencias son hambre, miseria e ignorancia, nos cabe el honor de arrancarle la venda que cubría sus ojos e inculcarle la necesidad de aprender, de estudiar

y de capacitarse.

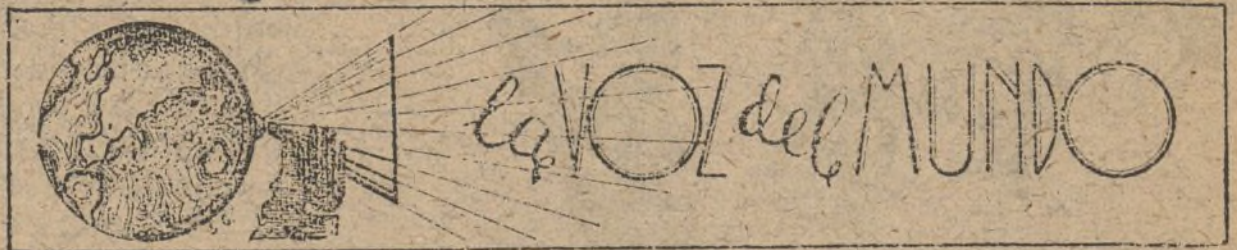
Los oficiales, tenemos en este aspecto un gran campo de acción. Cada uno con su Compañía, en su sección debe imponerse la obligación de ser el primero en desterrar el analfabetismo y no consentir que otro lo consiga antes que él.

Los camaradas recién incorporados, estimulados por los Comisarios y Milicianos de Cultura, sabrán comprender nuestro esfuerzo y pronto habremos desterrado de nuestra Unidad la lacra del analfabetismo.

LECHUGA

180 Batallón, 3.ª Compañía.

Nuestras armas, adelantándose a los propósitos de la No Intervención, están haciendo a toda prisa la retirada de voluntarios. La tarea de las comisiones que han de venir a España será menos penosa.



La tranquilidad de Europa sigue pendiente de la cuestión checoslovaca, donde las izquierdas han obtenido en las recientes elecciones un señalado triunfo.

Ante los recientes ataques a los buques ingleses, el Gobierno Británico advierte a la junta de Burgos, que considerará gravísima una nueva agresión a sus barcos.

Una ola de indignación ha removido la conciencia del mundo, por el criminal bombardeo de Alicante.

El Ejército chino emulando a nuestro Ejército popular, sigue luchando victoriosamente arrebatando posiciones y pueblos a los invasores japoneses.